



## RELIGIÓN

### Primeros medios

#### Actividad N°13: Soliloquios de San Agustín, parte VII

##### **INSTRUCCIONES GENERALES:**

- Lea atentamente cada uno de los enunciados que se presentan a continuación.
- Responda en el cuaderno de la asignatura.
- Utilice lápiz pasta.
- Revise ortografía y redacción.
- En el caso que corresponda presente el desarrollo.
- Considere que se trabajará solo con un apartado del capítulo, no con el capítulo completo.
- Considere que no aparecen todos los capítulos, lo que significa que trabajaremos con los más importantes.

##### RESPUESTAS GUÍA ANTERIOR

#### I. CAPITULO XII: CÓMO TODOS LOS DESEOS Y PASIONES DEBEN ORDENARSE AL SUMO BIEN

1. Para responder la pregunta es necesario considerar que en esta frase San Agustín plantea que al estar con una mayor cantidad de personas que lleguen a la verdad es más fácil dar a conocer dicha verdad a otros, puesto que su difusión abarca más personas.
2. Porque el cuerpo se desgasta, eso nos permite ver que no es perfecto, no así el alma que no se corrompe, ni deja de ser lo que es a pesar del deterioro del cuerpo.
3. Si bien, el cuerpo no es perfecto, es importante porque al alma le da posibilidad de ser, es decir, el alma puede ser parte de este mundo (en cada ser humano) gracias al cuerpo que sería el medio en que ella se puede manifestar.
4. Para completar el cuadro considere la primera imagen como “educación” que puede ser un medio para llegar a la sabiduría o la obtención de un determinado trabajo. La segunda imagen como “dinero” que sería un medio que me permitiría comodidad en cuanto a bienes materiales o la posibilidad de viajar, etc. La última imagen como “amor” que sería un medio para formar una familia...

#### I. LIBRO PRIMERO

#### CAPITULO XIII: CÓMO Y POR QUÉ GRADOS SE ESCALA A LA SABIDURÍA. EL AMOR VERDADERO

R= Razón

A= Agustín

Indagamos ahora cuánto amas la sabiduría, a la que deseas contemplar y abrazar sin ningún velo, tal como se ofrece sólo a sus muy raros y privilegiados amantes. Si amaras a una mujer hermosa y ella averiguase que tenías puesto el amor en otras cosas, fuera de su persona, con razón se te negaría; ¿crees que la hermosura castísima de la sabiduría se te mostrará si no es el objeto único de tu deseo?

A- ¡Miserable de mí! ¿Por qué, pues, se me priva de su vista, prolongándose el tormento de mi deseo? Ya he demostrado que ningún otro amor me domina, porque lo que no se ama por sí mismo, no se ama. Yo amo sólo la sabiduría por sí misma, y las demás cosas deseo poseerlas o temo que me falten sólo por ella: la vida, el reposo, los amigos. ¿Y qué límite puede haber en el amor de aquella Hermosura, por la cual no sólo no envidio a los demás, sino deseo multiplicar a sus amadores que conmigo la pretendan, conmigo la busquen, conmigo la posean, conmigo la gocen, siendo para mí tanto más amigos cuanto más común nos sea nuestra amada?

R- Tales deben ser los aspirantes a la Sabiduría. A tales busca ella para su casta y limpia unión. Pero no es único el camino que allí conduce, pues cada cual, según su estado de salud y de fuerza, abraza aquel singular y verdadero bien. Ella es cierta luz inefable e incomprensible de las inteligencias. Que la luz ordinaria nos enseñe, en lo que puede, cómo es aquella. Hay ojos tan sanos y vigorosos que, después de abrirse, pueden mirar de hito en hito sin parpadear al mismo sol. Para éstos, la misma luz es salud, no necesitan magisterio, sino tan sólo alguna amonestación. Bástales creer, esperar y amar. Otros, al contrario, se deslumbran con la misma luz que desean contemplar tan

ardientemente, y sin conseguir lo que quieren, muchas veces vuelven a la sombra con gusto. A éstos, aunque se mejoren, hasta considerarse sanos, es peligroso mostrarles lo que no pueden ver aún. Hay que ejercitarlos pues antes, su amor debe nutrirse con una conveniente dilación. Primero se les mostrarán objetos opacos, pero bañados con la luz, como un vestido, un muro, algo semejante. Han de pasar después a fijar la vista en cosas que brillan con mayor belleza no por sí mismas, sino con el reverbero solar, como el oro, la plata y cosas similares, cuyo reflejo no dañe a los ojos. Entonces, con moderación, se les podrá mostrar el fuego terreno, y sucesivamente los astros, la luna, el rosicler de la aurora y el cándido resplandor celeste.

Habituándose cada cual más pronto o más tarde según su disposición a este orden de cosas en su integridad o parcialmente, podrá ya carearse con el mismo sol sin titubeo y con gran deleite. Así proceden algunos muy buenos maestros con los muy amantes de la sabiduría, capaces ya de ver, pero faltos de agudeza. La buena disciplina lleva a la sabiduría por grados, aunque llegar sin orden es de una inefable dicha. Mas hoy bastante hemos escrito, según creo; hay que mirar también por la salud.

Conteste:

1. En cuanto a lo que implica el saber ¿Qué opinión le genera el título del capítulo?

---

---

---

2. De acuerdo a la primera frase subrayada ¿Por qué considera raros y privilegiados a los amantes de la sabiduría?

---

---

---

3. De acuerdo a la segunda frase subrayada ¿Cómo se entiende respecto a los medios y fines?

---

---

---

---

4. Explique a qué se refiere el último párrafo subrayado ¿Esta situación nos ocurre en la actualidad?

---

---

---

---

---

---

---

---



Conócete. Acéptate. Supérate

(Agustín de Hipona)